

Chasqui

Revista Latinoamericana
de Comunicación

No. 55 - SEPTIEMBRE 1996

Director

Asdrúbal de la Torre

Editor

Fernando Checa Montúfar

Consejo Editorial

Jorge Mantilla Jarrín

Edgar Jaramillo Salas

Nelson Dávila Villagómez

**Consejo de Administración de
CIESPAL**

Presidente, Tiberio Jurado, Rector de la
Universidad Central del Ecuador.

Sandra Correa,

Ministra de Educación.

Diego Rivadeneira,

Min. Relaciones Exteriores.

Héctor Espín, UNP.

Consuelo Feraud, UNESCO.

Washington Bonilla, AER.

León Roldós, Universidad Estatal de
Guayaquil.

Edgar Jaramillo Salas,

FENAPE.

Asistente de Edición

Martha Rodríguez

Portada

Luigi Stornaio

Impreso

Editorial QUIPUS - CIESPAL

Chasqui es una publicación de CIESPAL

Apartado 17-01-584. Quito, Ecuador

Tel. 506 149 544-624. Telex: 22474

CIESPAL ED. Fax (593-2) 502-487

E-mail: chasqui@ciespal.org.ec.

Registro M.I.T., S.P.I.027

Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de CIESPAL o de la redacción de la revista. Se permite su reproducción, siempre y cuando se cite la fuente y se envíen dos ejemplares a

Chasqui

Como “babelólogo” (estudioso de la Babel de lenguas que es la ciencia), “experto en expertos” (conocedor de quienes tienen la información especializada), “el espíritu que siempre niega” (similar al Mefistófeles de *Fausto*) y de muchas otras maneras ha sido definido el periodista científico. Pero, más allá de las definiciones, está la importancia que va adquiriendo en un mundo crecientemente tecnologizado y enormemente dependiente de la ciencia, más aún si consideramos que la mayor parte de los ciudadanos de nuestros países, incluidos los considerados “cultos”, ignoran muchas cuestiones científicas y tecnológicas. Por ello, en los albores del tercer milenio en el cual se acentuará la importancia de la ciencia y la tecnología, y nuestro grado de dependencia hacia ellas, el papel que deberán jugar el periodismo y la divulgación científica -los dos emparentados pero no iguales- será mucho mayor. *Chasqui*, que nunca ha permanecido ajena a las revoluciones informativas ni al progreso científico y tecnológico, ha querido poner en común algunas preocupaciones de connotados periodistas y profesores de Iberoamérica sobre esta compleja y exigente temática, para renovar el diálogo en torno a los **Medios, ciencia y tercer milenio**.

Desde el “animal político”, sedentario habitante de la polis griega, y aun antes, hasta el “animal informático” sedentario y nómada electrónico de la ciudad actual, el espacio urbano se ha transformado desmesuradamente, y con él todo lo que lo ha configurado, inclusive la comunicación, dimensión que suele no ser muy considerada al analizar la ciudad y su complejidad. En **Comunicación en el espacio urbano**, *Chasqui* quiere contribuir al debate, ya iniciado de manera fructífera por otras instituciones como la UNESCO, y a la construcción de un mejor conocimiento sobre la relación existente entre los diversos procesos de comunicación, macros y micros (no obstante la multiplicidad de enfoques de los estudios sobre comunicación urbana -dice Javier Esteinou Madrid- nos hemos olvidado de la comunicación interpersonal, no por micro menos importante para entender el problema y aportar a su solución), y la ciudad, en la perspectiva no solo del diagnóstico, sino también de la proyección hacia urbes más humanas, más democráticas, más vivibles.

La caja registradora se ha convertido en la editora de ciertos medios impresos dentro de una tendencia que considera que “el texto es despreciable”, algunos entretelones de la radiopasión del padre de la radionovela: Félix B. Cagnet, la vigencia de la onda corta tradicional y otros temas de interés constituyen esta edición 55 con la que esperamos seguir suscitando el debate y la socialización de pensares y sentires acerca del multifacético mundo de la comunicación. Al acercarnos al décimo quinto aniversario de *Chasqui*, en su segunda etapa, renovamos nuestra fe en este cometido y en nuestros lectores, interlocutores y parte sustancial de él.

MEDIOS, CIENCIA Y TERCER MILENIO

Periodismo y divulgación científica son actividades cada vez más importantes en un mundo crecientemente tecnologizado y dependiente de la ciencia.



COMUNICACION EN EL ESPACIO URBANO

Es necesario conocer más ampliamente las relaciones entre la comunicación y la ciudad, no solo en la perspectiva del diagnóstico, sino también en la de la proyección hacia una ciudad más humana, más democrática.



4 Los comunicadores y el III milenio
Manuel Calvo Hernando

8 Ciencia, tecnología y desarrollo
Tomás V. Unger

11 Divulgación de la ciencia ¿para qué?
Luis Estrada

14 La noticia científica en el Tercer Mundo
Martín F. Yriart

18 Nuevas tecnologías y periodismo científico
Félix Ares

22 Médicos y periodistas
Juan Mendoza-Vega

25 Ciencia y razón en el cine y la TV
William Evans

30 ¿Cómo escribir artículos de divulgación científica?
Elizabeth Ballén

34 La formación del periodista científico, un problema prioritario
Amalia Beatriz Dellamea

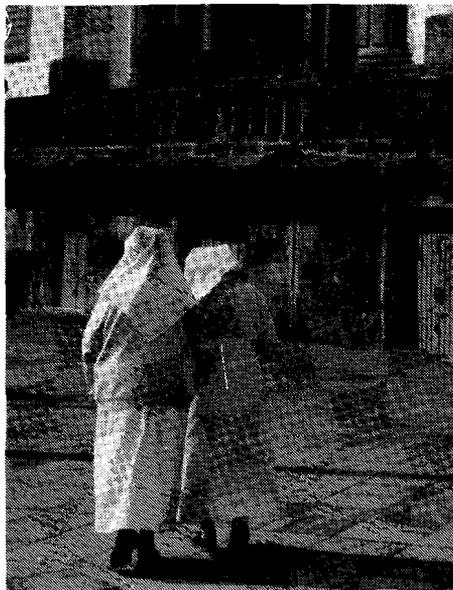
38 ¿Cultura literaria... o cultura científica?
Alexis Schlachter

40 Divulgar la ciencia en México: un reto
Patricia Magaña Rueda

44 La ciudad es un libro abierto
Fernando Carrión

48 Comunicación y genealogía urbana
Gabriel Eira

52 La ciudad como proceso de comunicación
Javier Esteinou Madrid



- 56** El graffiti: spray, paredes y algo más...
Patricio Falconí
- 58** Comunicación municipal, un aporte a la democracia
Fernando Ossandón C.
- 61** En Caracas: una radio sin antena
José Tomás Angola
- 64** Periodismo urbano: hacia una nueva generación de periodistas
Ana María Miralles
- 66** Por una ciudad comunicable y comunicadora
Alejandro Alfonzo
- 69** Periodismo urbano y calidad de vida

APUNTES

- 72** Romper lanzas por la onda corta tradicional
Ignacio Canel B.
- 75** Neofrivolización en la prensa
Carlos Morales
- 78** El cartero siniestro
Christian Ferrer

ENTREVISTA

- 82** Otras huellas de Félix B. Cagnet
Joaquín G. Santana
- 85** IDIOMA Y ESTILO
El periodista y el gerundio
Hernán Rodríguez Castelo
- 90** RESEÑAS



NUESTRA PORTADA

Caracteres de miseria en el quinto piso.
Oleo sobre lienzo.
70 x 120 cm. 1994

LUIGI STORNAIOLO

DISEÑO PORTADA Y
CONTRAPORTADA

ARTURO CASTAÑEDA V.



Romper lanzas por la onda corta tradicional



La radiodifusión tradicional, en especial en ondas cortas, debe enfrentar el tremendo reto que representa el extraordinario desarrollo tecnológico de los medios de telecomunicaciones. ¿Qué hacer para mantener y perfeccionar la onda corta tradicional? El autor reflexiona a partir de lo analizado en el Simposio Internacional que sobre el tema se realizó en La Habana, del 24 al 26 de abril pasado, con motivo del 35º aniversario de Radio Habana.

Este simposio, que trató fundamentalmente sobre la vigencia de las transmisiones tradicionales por ondas cortas, contó con la participación de numerosos periodistas y representantes de radioemisoras internacionales. Son de destacar las ponencias presentadas por el periodista español Marino Pliero y el profesor de comunicación de la Universi-

IGNACIO CANEL BRAVO, cubano. Periodista, director de programación de Radio Habana.

dad de La Habana, Enrique González-Manet. Ambos coinciden en la necesidad que tienen los pueblos de los países subdesarrollados de enfrentar con realismo y optimismo las grandes transformaciones tecnológicas que nos depara el futuro de las telecomunicaciones.

El tema, a partir de lo expuesto por ambos especialistas y por su interés y actualidad, requiere de una reflexión seria y pragmática si deseamos mantener la comunicación con millones de personas que, en las próximas décadas, no

tendrían la posibilidad de llegar a este mundo espectacular de las nuevas tecnologías.

La revolución tecnológica

El tránsito del sistema analógico al digital, la integración en muy alta escala de componentes electrónicos y la transmisión masiva e inmediata por fibra óptica, han producido más cambios en la comunicación, en los últimos 20 años, que en todo el período que media desde la invención de la imprenta.

Esa revolución tecnológica es considerada por algunos como fundamento de la sociedad informatizada del presente y del futuro. Otros dicen que es una multiplicación cualitativa del saber y del conocimiento mediante un procesamiento masivo de datos almacenados en gigantescas memorias magnéticas. Existen otros más que se refieren al surgimiento de un nuevo estadio de civilización basado en la automatización de la inteligencia.

Actualmente, las nuevas tecnologías de información y sus procesos asociados modifican las estructuras económicas, el contexto social y la vida misma. Puede hablarse de una nueva forma de civilización capaz de conducir a una mayor libertad individual.

Las transmisiones por satélite, el cable de fibras ópticas y las técnicas de compresión digital han unificado tres sistemas de comunicación hasta ahora independientes: la televisión, el teléfono y las computadoras.

Esta convergencia de funciones y servicios hace posible todo tipo de operaciones en el nuevo mundo electrónico, desde transacciones financieras y comerciales instantáneas, hasta el intercambio de información sin limitaciones de tiempo y distancia.

Este fabuloso mercado, antes imaginado pero nunca hecho realidad, deslumbra a millones de personas ávidas de la distracción, pero atrae también a los grandes grupos financieros porque puede concentrar las estructuras de poder y la capacidad de decisión.

Sin duda, el mundo entra en un distinto ritmo de vida. Se modifican las formas de hacer y la naturaleza de gran parte de los servicios. Los nuevos modos de procesar y transportar la información tienen enormes consecuencias para la radiodifusión, debido a la creación de los sistemas integrados de redes digitales, una de cuyas manifestaciones es la gigantesca red de redes -INTERNET- hoy con más de 50 millones de clientes y un crecimiento mensual de otros 2 millones, según datos de la Unión Internacional de Telecomunicaciones. También la transmisión directa por satélite se ampliará a límites insospechados con la entrada en funcionamiento de una estación multisatélite para el año 2000.

La vigencia de la onda corta

En esta situación, ¿vale la pena romper lanzas en favor de la onda corta tradicional?... Creemos que sí por muchos motivos.

El papel múltiple de la onda corta podría verse sepultado por el alud informativo de las nuevas tecnologías. Hay una especie de encrucijada múltiple en la que la onda corta tiene todas las de perder, y debe hasta desaparecer. Estos nuevos caminos tan complejos y de indudable riqueza tecnológica no significan que se haga prescindible la función de la onda corta, ni que se le reste importancia a esta manera de hacer radio.

Si tomamos un mapa del mundo comprobamos la cantidad de países, situaciones y niveles de desarrollo que hacen perentoriamente necesaria la onda corta tradicional, pese a todos los avances técnicos de vanguardia.

Sigue teniendo vigencia el deseo de mantener un contacto radiofónico inmediato con sus países de origen, por parte de quienes se encuentran fuera y que suman muchos millones en todo el planeta, aunque algunos no reconozcan abiertamente ese interés. Hay otro grupo de millones de turistas que desean escuchar, en los lugares donde estén de vacaciones, las transmisiones directas de sus respectivos países. Hay, además, millones de personas que quieren y necesitan estar bien informadas y actualizadas sobre lo que ocurre en el mundo.

La movilidad de la comunicación por onda corta NO tiene competencia. Ningún otro medio permite tal grado de comunicación directa entre el emisor y el receptor en cualquier lugar del mundo. Con un pequeño radiorreceptor, de muy bajo costo y que se lleva hasta en un bolsillo, podemos escuchar al país que se desee sin mayores complicaciones técnicas.

Para los países subdesarrollados, la onda corta tradicional sigue y seguirá siendo importantísimo medio de comunicación, con costos proporcionalmente pequeños, para llegar a una gran masa de oyentes. La inmediatez, la rapidez informativa estricta y la posibilidad de comparar la información que posee la onda corta, quedó demostrada en la llamada Guerra del Golfo, con un aumento del 54% de audiencia en todo el mundo, en especial en los Estados Unidos y en Canadá, donde se agotaron en el mercado los radiorreceptores de onda corta, y en países de Europa, donde las ventas de esos equipos llegaron al 300% de lo habitual.



Tenemos también que, aún en las próximas décadas, muchos países, en especial los de menor desarrollo y entre ellos los de América Latina, no estarán en condiciones de hacer frente a los costos que implicarían la instalación y puesta en funcionamiento de las modernas técnicas que lleva adelante el mundo desarrollado, así como la renovación TOTAL de los casi 2.000 millones de radioreceptores que poseen los oyentes.

Desde su aparición en la década de 1920, la radiodifusión ha sido parte importante del flujo de información, en particular de las transmisiones internacionales. En los últimos 25 años, las transmisiones por onda corta en la forma tradicional se han quintuplicado. De unos 385 transmisores en 1950, a finales de la década de 1980 la cifra ascendía a más de 3.000, con un aumento de decenas de millones de oyentes.

Igualmente, el número de horas de transmisión en ondas cortas aumentó hasta llegar a más de 20.000, a principios de los años 1990. Estos crecimientos se vieron en particular en países de Asia, Medio Oriente, África y América Latina, precisamente los de menor desarrollo económico.

Podemos afirmar que los sistemas de onda corta tradicional coexistirán durante un buen tiempo como demuestran las tendencias de crecimiento apuntadas anteriormente y lo que indican las en-

cuestas realizadas por organismos especializados, sobre todo en áreas de hostilidad, beligerancia y tensiones internacionales.

La onda corta es un reflejo de la sociedad y tiene que ir amoldándose para sobrevivir y seguir ganando audiencia. Esta onda corta como manera particular de hacer radio tiene que llegar al oyente sin perder su carácter peculiar, llegar a la clientela con repeticiones escalonadas, con noticias de última hora, con análisis de las realidades del mundo actual; tiene que brindar la oportunidad de ser escuchada a diversas horas y teniendo en cuenta los cambios de horarios, según el punto del planeta hacia el cual se dirige la señal.

Si pueden ponerse en uso medios técnicos de avanzada, pues tanto mejor. Sin embargo, estos cambios tecnológicos encuentran en América Latina a una región desguarnecida, carente de políticas de información y comunicación, declinante en materia de servicios públicos y con un régimen de propiedad privada dominante en los medios de difusión.

Pese a todo esto y a la explosión de las redes de distribución por cable y las antenas parabólicas orientadas al entretenimiento y la vulgarización de la cultura, la radio latinoamericana es aún, y lo será por mucho tiempo, el medio que más y mejor refleja las realidades y problemas de la comunidad.

Tenemos la seguridad de que las mejoras técnicas no harán obsoletos ni la función ni el complejo e importante papel de la onda corta. Habría que marcar rumbos a tiempo y tomar decisiones. También hacer inversiones para mejorar la calidad de recepción de la onda corta, de ello somos responsables todos los profesionales de la radio.

La onda corta por su manera de informar y sus objetivos sigue y seguirá siendo difícilmente sustituible. Es hora de apreciar lo que significa la radio, en especial en nuestra América Latina, si queremos que este medio sea socialmente útil, que contribuya a la comunicación entre los pueblos y que ayude a preservar la identidad cultural.

Ante los cambios presentes, debemos afrontar con éxito la coyuntura tecnológica, ver qué nos toca hacer para asumir la necesaria modernización, tomar decisiones audaces y pragmáticas, garantizando la intercomunicación y la creatividad de nuestras costumbres, tradiciones y formas de vivir.

De cara al tercer milenio, en los albores del siglo XXI, la onda corta seguirá contando por largo tiempo con una audiencia segura de millones de personas en todo el mundo. Los adelantos técnicos son bien acogidos y sin dudas necesarios en el mundo moderno, pero dado el papel que ha demostrado cumplir la onda corta NO hay razón para abandonarla. ●

culturelink

Publicación del Instituto para el Desarrollo y las Relaciones Internacionales. Institución de investigación en Ciencias Sociales, sin fines de lucro, afiliada a la Universidad de Zagreb en Croacia.

Trabaja con 120 redes y 3.125 instituciones de 81 países. Cuenta con una base de datos sobre temas de la cultura y las Ciencias Sociales. La revista Culturelink informa sobre actividades, proyectos, conferencias y documentación.

Dirección: P.O. Box 303. 41000 Zagreb, Croatia,
Teléfono (041) 454-522 y 444-417, Fax: 444-059

UNIFEM NEWS

Bulletin du Fonds de Développement
des Nations Unies pour la Femme
(UNIFEM)

Rédactrice en chef:

Marilyn Carr / Beti Astolfi

Pour plus ample information, s'adresser à:
UNIFEM News, 304 East 45th Street, 6th floor,
New York, NY 10017, USA
Telf. (212) 906-6400
Télécopieur: (212) 906-6705